

PRINCIPIOS DE COMUNISMO

Por FEDERICO ENGELS

1ª pregunta—¿Qué es el comunismo?

Respuesta—El comunismo es la doctrina de las condiciones de la liberación del proletariado.

2ª pregunta—¿Qué es el proletariado?

Respuesta—El proletariado es la clase de la sociedad que gana su subsistencia exclusivamente con la venta de su trabajo, en interés de un capital cualquiera, y cuyas condiciones de existencia y su existencia misma, dependen de la demanda de trabajo y, por consecuencia, de la sucesión de los períodos de crisis y de prosperidad industrial, de las oscilaciones de una competencia desenfrenada. El proletariado o clase de los obreros es, en una palabra, la clase trabajadora de la época actual.

3ª pregunta—¿No ha habido, pues, proletarios en todos los tiempos?

Respuesta—No. Siempre ha habido pobres y clases trabajadoras. Las clases trabajadoras han sido, casi siempre, pobres. Pero pobres, obreros que vivan en las condiciones que acabamos de indicar, es decir, proletarios, no ha habido siempre, así como tampoco la competencia desenfrenada siempre libre y desenfrenada.

4ª pregunta—¿Cómo apareció el proletariado?

Respuesta—El proletariado apareció a causa de la revolución industrial que se produjo en Inglaterra durante la segunda mitad del siglo XVIII y que se ha repetido después en todos los países civilizados del mundo. Esta revolución industrial fué provocada por la invención de la máquina de vapor, de varias máquinas de hilar, del telar mecánico y de toda una serie de diversos aparatos mecánicos. Estas máquinas que eran caras y, por consecuencia, sólo los grandes capitalistas podían procurarse, las transformaron completamente todo el antiguo sistema de producción y eliminaron a los antiguos artesanos, ya que fabricaban las mercancías mejor y más baratas que como podían hacerlo los artesanos con sus groseros instrumentos. Esto explica por qué la introducción de las máquinas puso la industria completamente en manos de los grandes capitalistas y arrebató todo su valor a la pequeña propiedad artesana (instrumentos, telares, etc.), de suerte que los capitalistas lo tuvieron todo en seguida entre sus manos y los obreros no tuvieron nada. El sistema de la fábrica fué introducido, primero, en la industria del vestido. Después, una vez dado el primer impulso, el sistema se extendió rápidamente a las demás ramas de la industria, especialmente a la imprenta, a la alfarería y a la metalurgia. Cada vez fué más repartido el trabajo entre los diferentes obreros, de tal suerte que el obrero que hasta entonces había hecho un trabajo completo, no hizo en adelante más que una parte. Gracias a esta división del trabajo, los productos pudieron ser fabricados más rápidamente y, por consecuencia, más baratos. Se redujo la actividad de cada obrero a un simple gesto mecánico constantemente repetido, que podía ser hecho tan bien o mejor por una máquina. Todas las ramas de la producción, una tras otra, cayeron bajo la dominación del maquinismo y de la gran industria, como había caído el tejido y la hilandería. El resultado de esto fué que pasaron comple-

tamente a manos de los grandes capitalistas y los obreros perdieron con ello lo que les quedaba de independencia. Poco a poco, además de la manufactura propiamente dicha, la industria de los artesanos cayó cada vez más, bajo el dominio de la gran industria, en el sentido de que los grandes capitalistas, al instalar grandes talleres en los que los gastos generales eran menores y el trabajo podía ser también dividido, eliminaron paulatinamente a los pequeños productores independientes. Esto explica por qué en los países civilizados, casi todas las ramas de la producción han sido incorporadas al sistema de la gran industria y por qué en todas las ramas industriales la producción artesana y la producción manufacturera han sido eliminadas por la gran industria. Y es esto lo que explica también la ruina cada vez más pronunciada, de la antigua clase media, la completa transformación de la situación de los obreros y la constitución de dos nuevas clases que engloban poco a poco a todas las demás, a saber:

1ª.—La clase de los grandes capitalistas, que están ya en todos los países civilizados en posesión exclusiva de todos los medios de existencia y de las materias primas e instrumentos (máquinas, fábricas) necesarios para la producción de los medios de existencia; es ésta la clase de los burgueses o burguesía.

2ª.—La clase de los que no poseen nada y están obligados a vender su trabajo a los burgueses, para recibir de ellos los medios de subsistencia necesarios para su sostenimiento: es ésta la clase de los proletarios o proletariado.

5ª pregunta—¿En qué condiciones se realiza esta venta de trabajo de los proletarios a la burguesía?

Respuesta—El trabajo es una mercancía como cualquiera otra y su precio es, por consecuencia, fijado según las mismas leyes que el de cualquiera otra mercancía. El precio de una mercancía bajo la competencia de la gran industria o de la competencia libre, es siempre igual, por término medio, al costo de producción de esta mercancía. El precio del trabajo es, pues, también, igual al costo de producción del trabajo. Pero el costo de producción del trabajo consiste precisamente en la cantidad de medios de subsistencia necesarios para poner al obrero en condiciones de continuar trabajando y no dejar morir. El obrero no recibirá, pues, por su trabajo, más que el mínimum necesario para ese objeto. El precio del trabajo o salario, será, pues, el mínimum necesario para el sostenimiento de la vida. Pero, como los negocios son tan pronto buenos como malos, recibirá unas veces más y otras menos, así como el fabricante recibirá unas veces más y otras menos por sus mercancías. Pero igual que el fabricante, en el promedio de los buenos o malos negocios, no recibe por sus mercancías ni más ni menos que el costo de su producción, así el obrero no recibirá, por término medio, ni más ni menos que este mínimum. Y esta ley económica del salario es tanto más severamente aplicada cuanto más fuertemente penetra la gran industria en todas las ramas de la producción.

(CONTINUARÁ)

CUESTIONES MUNICIPALES

El problema del agua y las cloacas en Aranjuez

En una publicación hecha por la Junta Progresista del Barrio de Aranjuez se hacen cargos a la Municipalidad. A su falta de preocupación por la sanidad de este barrio atribuyen la actual epidemia de fiebre tifoidea que sufre.

Tenemos que hacer unas afirmaciones terminantes a propósito de esa publicación de los vecinos de Aranjuez. Con respecto al problema de la cloaca recordamos que fué nuestro regidor Braña quien acuérpó al municpe Juan Honorato Carrillo cuando éste se refirió a esa cuestión. Braña denunció, en los términos vehementes que le eran peculiares, los antecedentes turbios de ese negociado entre la Maffia y Chico Jiménez Ortiz. Denunció que esa cloaca, en el estado en que se encontraba, constituía un peligro para el barrio, pues carecía de tapas en los respiraderos y tenía una serie más de defectos, derivados de la falta de escrúpulos de quien los construyó. Continuando en sus denuncias, Braña declaró también que "habiendo convenido Chico Jiménez en colocar tubos de barro vitrificado los colocó de cemento, violando de acuerdo con la Municipalidad anterior a su servicio las disposiciones contenidas en el reglamento municipal de cloacas. Hay más: el contratista se comprometió a traer de Bélgica los tubos de barro vitrificado; por la posterior combinación los puso de cemento y además, regalados por la Municipalidad. Y sin embargo, a la hora de pagar se le pagó completo." (Estas palabras están publicadas en el No. 26 de TRABAJO, correspondiente al sábado 18 de febrero de este mismo año.) La actitud de la mayoría mu-

nicipal no fué la de acuerpar a nuestros regidores en su valiente denuncia. Por el contrario, Grillo le permitió a Chico Jiménez que llegara a la sesión municipal posterior a aquella en que habló Braña a descargarse de las acusaciones de éste. El Topacio criollo habló desordenadamente, leyó cifras, hizo chistes... y todo eso bastó a convencer a la mayoría burguesa del municipio de que era él y no nuestros regidores quien estaba en la buena tesis. En síntesis, pues, no es a la Municipalidad en su conjunto, sino a la mayoría grillista de ésta a quien pueden y deben hacerle cargos los vecinos de Aranjuez. Si tienen que estar pagando contribución por una cloaca que sólo sirve como incubadora de pestes, culpa es de quienes no acuerparon la sugestión comunista para que a Chico Jiménez se le llevara a los tribunales a responder por el incumplimiento del respectivo contrato.

Otro grave problema de Aranjuez es el del agua. Ese elemento imprescindible para las gentes llega en muy escasa cantidad al aludido barrio. Nuestros regidores no han descuidado este problema. En el No. 29 de TRABAJO, en la crónica municipal nos referimos a la moción presentada por ellos, y aceptada por la Corporación, para que se comisionara al Ingeniero Bolaños, a fin de que presentara un estudio rápido sobre la forma de dotar a ese barrio de agua abundante. Esa moción no llegó a concretarse en hechos. La mayoría grillista hizo alrededor de ella una conspiración de silencio. Por sistema, se ha opuesto ese bloque a que nuestras iniciativas se lleven a la práctica.

El Gobierno y sus palan...

Viene de la pag. 1

gobierno y agentes de los piratas de Boston se adelantaban, en oficinas ministeriales o en esos sombríos bufetes abogadiles, que más parecen cueva de ladrones que otra cosa. En síntesis, que el abogado en definitiva no elegido ha venido a continuar las "conversaciones" y los "amistosos arreglos" que ya estaban marchando de muchos días atrás.

La situación es, pues, ésta: está muy próximo un nuevo entendimiento, extra judicial, entre el Gobierno y la Compañía. Esta se comprometerá, con esa solemnidad hipócrita que ya le conocemos, a pagar mejor precio por la fruta, a habilitar los hospitales para trabajadores, sembrar las hectáreas que dejó sin cultivar, a cumplir, en último término, todos los compromisos que la obligaban en el contrato de 1930. Por su parte, el Ejecutivo reconocerá, una vez más, que la Compañía le presta invaluable servicios al país y que sólo malquerientes suyos pueden señalarle atropellos que no comete y bellaquerías que no realiza.

Estos hechos demuestran bien la sumisión vergonzosa de nuestros llamados "poderes públicos" frente a la United. Hay hondas vinculaciones entre esa Compañía y la clase gobernante. En comandita han pillado, en comandita se han enriquecido, en comandita han explotado tierras y hombres

EN SERIO Y EN BROMA

(Viene de la pag. 3)

Aquí somos más desconfiados que mandados a hacer de encargo; todo lo ponemos en tela de duda. A cada afirmación que hacen los hombres del gobierno, por lo general contestamos con una sonrisa recelosa. Y es que la

de Costa Rica. Las "liberalidades" de esa clase con la Bananera han sido pagadas copiosamente, con dólares constantes y sonantes. En las llamadas "cuentas confidenciales" de la Compañía figuran centenares de nuestros señorones de la política, la prensa y la magistratura. Es lógico, pues, dentro de la podrida ética burguesa, esa actitud de palanganear de la gente del Gobierno con la Frutera.

Nosotros aprovechamos la ocasión para desenmascarar, una vez más, a la clase que nos desgoberna. En ella no hay preocupación por la defensa de los intereses nacionales. Las Compañías imperialistas extranjeras gozan aquí, y en todos los países semi-coloniales semejantes a éste, de una libertad ilimitada para el robo "legal", para el despojo del nativo, para el saqueo de las riquezas naturales, para la explotación de las masas trabajadoras nacionales.

Somos razonables al dudar, como dudamos, de que el Gobierno adopte ninguna actitud definida y valiente frente a la Bananera. Todo terminará en un nuevo arreglo, en aquello de *borrón y cuenta nueva*. Del mismo modo, tenemos fe inmovible en que sólo un gobierno de trabajadores podrá arrebatarse a la Bananera sus tierras y sus privilegios, para que sean explotados en beneficio del país y de sus grandes masas productoras.

cosa la llevan al extremo de cometer el irrespeto imperdonable de dudar hasta de lo que a cada momento repite el "Primer Magistrado de la Nación".

Cuántas veces ha dicho don Ricardo que su principal preocupación es la de man-

Notas de Provincias

NOTAS DE ALAJUELA

En todas partes se cuecen habas. La Municipalidad de Alajuela ha dado en reunirse los días de retreta para evitar la presencia de público en las barras. Cuando lo hay el Secretario lee las actas casi al oído de los municipes.

Acaba de rebajar la Municipalidad el 50 por ciento en el impuesto de luz a los clubs Internacional y Liga Deportiva. Estos son dos centros donde se reúnen los burgueses de la ciudad. El farsante Dr. Villalobos, para justificar su voto y a la vez hacer un poquillo de política, dijo que si el Club Comunista hacía solicitud en el mismo sentido también él la apoyaría. El sabe, en primer lugar, que el Club Comunista alquila un local con luz y en segundo, que no acostumbra mendigarle nada a la burguesía ni a sus tiliches.

El regidor Saborío ha dicho que la Municipalidad tiene apenas once colonos de fondos para remeudar una puerta. ¿Qué se hacen entonces todas las entradas municipales? ¿En cuáles bolsillos están? Además: son muchos los ricos que adeudan fuertes sumas de dinero a la Municipalidad. ¿Por qué no se les cobra? ¿Es porque se trata de sus amos?

CORRESPONSAL

NOTAS DE TURRIALBA

El domingo último celebró reunión en el Teatro Quesada, la Federación de Trabajadores. Habló una señora Sara Casal, de San José, quien hizo girar su conversacion exclusivamente alrededor de la religión. Aquello parecía más bien un sermón de semana santa que una conferencia para obreros muertos de hambre. La gente bostezaba desesperadamente. En uno de sus pasajes dijo que la cosa debía resolverse pacíficamente, con puras ora-

tener intocable la sagrada Libertad! Y sin embargo, un señor de Limón, que hace tiempo se está aguantando las ganas de ser diputado al Congreso, sin otro interés que el de poner todo su cacumen al servicio de la Patria, se atrevió a preguntarle si iba a haber para las próximas elecciones candidaturas oficiales.

A don Ricardo esta pregunta lo tiene la mar de resentido, como es natural; habiendo dado todas las muestras que ha dado de ser un perfecto garante de las "libertades patrias", nadie, salvo que sea muy atrevido, debe dirigirse una pregunta como a la que le hizo ese semicuasi diputado por la provincia de Limón. La respuesta que el Presidente dió a semejante pregunta, fué todo lo fuerte que era de esperarse y en ella, por supuesto, dijo la purísima verdad y nada más: "El gobierno no tiene candidaturas oficiales, y sólo quiere garantizar la libertad de sufragio".

No nos explicamos cómo haya gentes que se atrevan a hacer semejantes preguntas, cuyas respuestas se caen como una anona madura. Quién sabe qué quería el preguntón que le contestara don Ricardo, porque no lo creemos tan ingenuo para suponer que esperaba que el Presidente le dijera que si habría candidaturas oficiales. ¿Qué interés puede tener don Ricardo en imponer candidaturas, y hacerse una mayoría incondicional en el Congreso?

Esas imposiciones electorales las practican sólo aquellos gobiernos que se preocupan sólo por los capitalistas

ciones. Y terminó como no se esperaba, regañando a los trabajadores, diciéndoles que en su mayoría eran unos sinvergüenzas, que querían que se les pagara sin trabajar.

El comerciante John Allen es dueño aquí de una fábrica de jabón, velas, melcochas, café molido, puros, etc. En esa fábrica trabajan muchas mujeres que son explotadas despiadadamente. Se les paga 30, 40 y 75 céntimos como máximo al día, y sólo se les da trabajo durante dos o tres días por semana. Pero esa piltrafa de salario se las vuelve a quitar el patrón, porque les paga con vales que sólo son recibidos por él mismo en sus establecimientos donde les venden las mercaderías a precios mucho más altos que los de plaza.

CORRESPONSAL

DE SIQUIRRES

LaPATRIA Y LA BANDERA

Por ahí de 1907 comencé a oír en Masaya, mi ciudad natal, a mis maestros hablando de excelencias de la bandera y del himno nacional. Ese himno dice en una de sus estrofas "soldados de honor", frase que ahora me causa risa, pues comprendo que el honor sólo es verdad para unos cuantos y que la bandera sólo cobija a los de la clase privilegiada, y nunca a los artesanos, ni a los jornaleros, que se mueren de hambre, ni a los soldados que mueren engañados en las trincheras, defendiendo los intereses de los capitalistas, y dejando huérfanos y viudas. Esas convicciones son las que me han llevado a abrazar la bandera comunista y a despreciar esos conceptos manidos de "bandera" y de "patria". La lucha es hoy entre dos clases, la trabajadora y la burguesa. Hay que luchar contra la seigunda sin mirar patria ni banderas.

MANUEL CORDERO

en general y en especial por determinada camarilla también capitalista. Pero don Ricardo, que no protege ni quiere proteger a determinada camarilla capitalista, sino únicamente a los trabajadores y que además es respetuosísimo de las "libertades patrias", cómo va nadie a imaginarse que imponga candidaturas? Es cierto que durante su administración actual se han dictado algunas leicillas que a los capitalistas les han caído al pelo, y que don Ricardo les ha puesto el "Ejecútense", como la de emisión de los 8 millones de cédulas, la de los veinticinco mil colonos para el forraje del ganado de don Arturo Volio, de los Roberts y demás dichosotes ganaderos de Cartago, pero él no tiene la culpa y si lo ha hecho es por compromiso, es decir obligado a pistón. También es verdad que no ha dictado ni aconsejado ninguna medida efectiva en bien de los trabajadores, pero todos deben saber que si no lo ha hecho, no es por falta de voluntad, ya que ganas le sobran, sino porque no ha tenido tiempo.

Que violando la constitución y las leyes, don Ricardo firmó el decreto de expulsión de Betancourt y otros, eso no quiere decir que él no respete la Libertad, porque si lo hizo fué porque unos cuantos viejillos de plata y los ministros lo pusieron loco, y todito atarantado lo hicieron firmar el famoso decreto.

Así es que ya lo saben nuestros conciudadanos: en las próximas elecciones no habrá papeleta oficial; ya lo dijo don Ricardo.

AYUDÉ AL SOCORRO ROJO